

SANTOS TIMOTEO Y TITO, obispos y discípulos del apóstol san Pablo, que le ayudaron en su ministerio y presidieron las Iglesias de Éfeso y de Creta, respectivamente. Les fueron dirigidas cartas por su maestro que contienen sabias advertencias para los pastores, en vista de la formación de los fieles (s. I).

SANTA PAULA DE ROMA, del latín, «pequeña» (347 -404). Viuda. Esposa del pagano Tozonio, quien respetó la religión cristiana de Paula y con quien procreó cinco hijos. Cuando quedó viuda se dedicó al cuidado de sus vástagos y al llegar éstos a la edad adulta hizo entrega de la correspondiente herencia a cada hijo. Dedicó el resto de su fortuna a la edificación de dos monasterios en Belén (385) y vivió enclastrada en uno de ellos hasta su muerte. Con varias piadosas compañeras, contándose entre ellas a santa Marcela (31 de enero), se entregó a Dios en la oración y penitencia. Fue discípula de san Jerónimo (30 de septiembre), quien escribió los datos fidedignos que de ella se conocen. Murió en su convento romano y por su fama de santidad el pueblo inició su veneración.

San José Gabriel del Rosario Brochero «el Cura Brochero», presbítero. Beato Gabriel María Allegra, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores de San Francisco.